



CON CADA COMPRA LAS REGALÍAS Y GANANCIAS POR DERECHOS DE AUTOR SON DONADAS AL SOSTENIMIENTO DEL SEMINARIO DIOCESANO.

MÁS INFORMACIÓN

www.obispadocastrenseargentina.org  
 prensaobispadocastrensearg@gmail.com

REDES SOCIALES



ESCANEANDO ACCEDA AL CANAL DE INFORMACIÓN DE LA DIOCESIS EN TELEGRAM Y WHATSAPP

nacional”.

Mons. Santiago nos recordaba invitándonos a participar de la oración por la paz pidiendo: *«¡Recemos por la Paz! Señor danos tu gran don de la Paz, Cristo es nuestra Paz. Haznos dóciles instrumentos de paz, y toca los corazones de los que tienen en sus manos las decisiones que ponen en peligro muchas vidas inocentes. ¡Danos Señor tu Paz!»*-

SÍNTESIS DE LAS PRINCIPALES NOTICIAS DIOCESANAS

NACIONALES | Estamos llamados a vivir como testigos, un cristiano no puede guardarse la alegría de la fe, debemos ser

misioneros testigos, así lo pidió el Obispo Castrense y de las Fuerzas Federales de Seguridad al compartir su Homilía en la Santa Misa de Resurrección del Señor. Celebrada en la Parroquia Ntra. Sra. se Luján Castrense, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Mons. Santiago Olivera presidía la Eucaristía en el Domingo Pascual.

Mons. Santiago pidió, *“que podamos escuchar esta expresión de Jesús resucitado, nosotros los bautizados, muertos por Cristo, resucitados por Él, que podemos decir como Pablo «no soy yo quien vive, sino Cristo que vive en mí». ”*-

AGENDA PASTORAL

- 12 de abril, 11,30 Santa Misa en el Seminario Diocesano, CABA.
- 14 de abril, Obispado, CABA.
- 15 de abril, por la mañana, reunión con Capellanes Mayores; por la tarde, Santa Misa y
- cena en el Seminario Diocesano, CABA.
- 16 de abril, Visita al Director Nacional de la PSA.
- 17 de abril, Obispado, CABA.
- 19 de abril, Santa Misa en Siervas de María, CABA.



ORILLANDO EL ENCUENTRO

EN CAMINO AL JUBILEO DIOCESANO 1957 - 2027

70 AÑOS SIRVIENDO A LOS SERVIDORES DE LA PATRIA



MENSAJE



Querida comunidad diocesana:

Con el gozo de haber celebrado el Triduo Pascual, con la antesala del Domingo de Ramos; y todo el tiempo de la Cuaresma, preparación espiritual óptima que nos ofrece la Iglesia; quería traer a colación esta expresión de una oración atribuida santa Teresa de Jesús: *“Todo se pasa, Dios no se muda...”*. Suele pasarnos (incluso a los sa-

cerdotes, algunas veces, nos puede pasar también) que los tiempos “fuertes” que celebran la fe, corren la misma suerte que algunos acontecimientos seculares y pasan, con esa sensación de “ya pasó”, con cierto alivio- sé de la labor incansable de los sacerdotes en estos días y de los agentes de la pastoral que están más involucrados en la preparación de las distintas celebraciones- y con cierto riesgo de no seguir gustando todo ese paso de Dios, que no se muda, sino que se nos propone como “dulce huésped del alma” .

Pasa el tiempo del “cronos” (cronológico), sin

duda, pero estamos invitados a conservar el tiempo del “kairós”, es decir, el tiempo de Dios y de su gracia, lo que hemos recibido de Él todos estos días. Su fidelidad en “no mudarse” de lo que nos ha dado, dónde Él mismo se nos ha dado.

Memoria agradecida que puede ser ayudada con algunas anotaciones, en el cuaderno espiritual, en la agenda, en los medios tecnológicos modernos, etc. ¡Qué bien nos hace volver a la lectura de esas anotaciones! Especialmente en algún tiempo de desolación, prueba; o al retomar el próximo año, este mismo tiempo de la Liturgia, para vivirlo con la novedad

Contenido:

REFLEXIÓN	2
NOTA DE LA SEMANA	2
NOTICIAS	3
NOTICIAS	4
AGENDA PASTORAL	4
CONTACTO - REDES	4
CANALES	4

EVANGELIO

Lucas: 24: 32-35

19 DE ABRIL

<sup>32</sup>Y se dijeron uno a otro: —¿No es verdad que ardía nuestro corazón dentro de nosotros, mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?  
<sup>33</sup>Y al instante se levantaron y regresaron a Jerusalén, y encontraron reunidos a los once y a los que estaban con ellos, <sup>34</sup>que decían: —El Señor ha resucitado realmente y se ha aparecido a Simón. <sup>35</sup>Y ellos se pusieron a contar lo que había pasado en el camino, y cómo le habían reconocido en la fracción del pan.



que siempre tiene. También para conversarlo con algún acompañante espiritual [para quienes lo tenemos, para los que no, puede ser una ocasión muy favorable para buscar uno]. Pido a los que se le pide acompañar, una generosa disponibilidad.

Sigamos gustando del buen Dios que nos “amó hasta el extremo”, nos amó primero, nos busca y nos acompaña. Emanuel, Dios con nosotros, que gustemos de tu compañía, siempre; te reconocemos en la Eucaristía, en la Palabra y en cada hermano, especialmente en

el que más sufre. María, Virgen y Madre de la Pasqua, gracias por ayudarnos a custodiar a Jesús en nuestro corazón. Amén

Mi paternal bendición

✠Santiago

## REFLEXIÓN DEL EVANGELIO

Por Capellán, Padre Pablo Sylvester

La Santa Misa es una única acción litúrgica donde se nos ofrecen la liturgia de la Palabra y la liturgia de la Eucaristía, donde la primera nos dispone a recibir al Señor.

Los discípulos de Emaús recibieron la explicación del mismo Cristo: “¿acaso no ardía vuestro corazón cuando por el camino nos explicaba las Escrituras?” (Lc 24,32), nosotros oímos su proclamación desde el ambón y la recibimos en el corazón con la ayuda del Espíritu Santo y del mismo Cristo que es el “maestro interior” (San

Agustín). Es muy buena la lectura y meditación diarias del Evangelio, pero no puede faltar su vínculo con la Eucaristía, con el pan y el vino que se convierten en cuerpo y sangre de Cristo.

En Emaús, los discípulos contaron “como lo habían reconocido al partir el pan” (Lc 24,35), Jesús tuvo para con ellos un gesto eucarístico consistente en tomar el pan, bendecirlo y dárselo y ellos lo reconocieron cuando previamente habían considerado lo que sobre él decían las Escrituras. No fue propiamente una Misa, pero sí un gesto eu-

carístico. Nosotros cada semana tenemos la inmensa posibilidad de participar del “tesoro escondido de la Santa Misa” (San Leonardo del Porto Maurizio), seguro que podemos aprovechar mucho más de lo que lo hacemos habitualmente.

Es el resucitado quien se entrega a nosotros en cada comunión: “el que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día” (Jn 6, 54). Es el resucitado quien nos resucitará y la Eucaristía es prenda de dicha resurrección.

### LA IGLESIA ES UN GRAN PUEBLO AL SERVICIO DE LA RECONCILIACIÓN Y DE LA PAZ

El sábado 11 de abril, durante la Vigilia de oración por la Paz, el Santo Padre León XIV nos recordaba, “la Iglesia es un gran pueblo al servicio de la reconciliación y de la Paz”. Luego de rezar el Santo Rosario en la Basílica de San Pedro, Su Santidad León XIV



nos decía, “la guerra divide, la esperanza une. La prepotencia pisotea, el amor levanta.

La idolatría ciega, el Dios vivo ilumina. Basta un poco de fe, una pizca de fe, queridos hermanos, para afrontar juntos, como humanidad y con humanidad, esta hora dramática de la historia”.

Profundizando, el Papa, recordó, “San Juan Pablo II, incansable testigo de la paz, en el contexto de la crisis iraquí de 2003 dijo conmovido: «Yo pertenezco a la generación que vivió la segunda guerra mundial y sobrevivió. Siento el deber de decir a todos los jóvenes, a los más jóvenes que yo, que no tienen esa experiencia: “¡Nunca más la guerra!”, (...).”

En otro párrafo, el Papa compartía, “el Rosario, al igual que otras formas de oración muy antiguas, nos ha unido esta tarde en su ritmo regular, basado en la repetición; así se abre paso la paz, palabra tras palabra, gesto tras gesto, como una roca se va esculpiendo gota a gota, como en un telar el tejido avanza movimiento tras movimiento. Son los tiempos largos de la vida, signo de la paciencia de Dios”.

Continuando, el Santo Padre dijo, “sin duda los gobernantes de las naciones tienen responsabilidades ineludibles. A ellos les gritamos: ¡deténganse! ¡Es tiempo de paz! ¡Siéntense en mesas de diálogo y de mediación!, no en mesas donde se planea el rearme y se deliberan acciones de muerte”.

Finalmente, el Pontífice dijo, “regresemos a casa con este compromiso de orar siempre, sin cansarnos, y con una profunda conversión del corazón. La Iglesia es un gran pueblo al servicio de la reconciliación y de la paz, que avanza sin vacilar, aun cuando el rechazo de la lógica bélica puede costarle incompreensión y desprecio. Ella anuncia el Evangelio de la paz y educa a obedecer a Dios antes que, a los hombres, especialmente cuando se trata de la dignidad infinita de otros seres humanos, puesta en peligro por las continuas violaciones del derecho inter-

